

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 45: Aju permanece en silencio.

—¿Enanos? También he oído hablar de ellos —Roseweiser hizo una pausa, con una expresión ligeramente preocupada, y continuó:

—Pero dicen que son excéntricos y que no suelen usar su artesanía con forasteros. —Claudia se encogió de hombros:

—Así que solo estás probando suerte. Por lo que sé, es una tradición... o alguna costumbre entre los enanos que explica sus extrañas personalidades y maneras de hacer las cosas.



—¿Costumbre tradicional? ¿Qué tradición? —Claudia negó con la cabeza—. No estoy segura, pero es algo muy extraño.

—¿En serio...? —Leon se giró para mirar a Roseweiser—. La pareja intercambiaron miradas y asintió, comprendiendo.

—En ese caso, vayamos a ver a los enanos. Si no nos ayudan, buscaremos otras maneras de reparar la Espada Nube de Trueno.

—De acuerdo. Haré que alguien prepare ropa de abrigo y comida para el viaje. Claudia hizo honor a su apodo, la Reina Dragón, preparándolo todo meticulosamente.

La pareja le dio las gracias efusivamente.

"Tomará un rato prepararlo. Pueden aprovechar para ir a ver la 'luz de luna blanca' de Leon" —dijo Claudia.

"Luz de luna blanca..." Leon parpadeó, y de repente lo comprendió—:

"¡Ah Du!"

En el jardín trasero del Templo del Dragón Marino, Claudia había creado un área especial para la bestia de pelaje negro, de dos orejas y cuatro patas. Si bien no era una réplica perfecta de la granja de Tiger, era bastante parecida, con todo lo necesario para que el burro pudiera vivir una vida tranquila en este mundo submarino.

A juzgar por su físico cada vez más robusto, Claudia y los demás habían cuidado muy bien del burro.

Leon no había visto al burro en mucho tiempo, y desde la distancia, lo saludó con la mano y exclamó:

"¡Ah Du!"

El burro, que pastaba, alzó sus largas orejas y miró hacia la voz al oír el sonido familiar.



El general Leon saltó la cerca como un velocista de 100 metros, con los brazos extendidos, y corrió hacia el burro.

Esta vez, el burro, a diferencia de antes, no hizo un berrinche. Al ver a Leon, soltó la hierba de la boca y corrió hacia él.

El hombre y el burro corrieron el uno hacia el otro, una escena a la vez commovedora y abstracta. Parecía que todo lo relacionado con Leon, sin importar su verdadera naturaleza, acabaría por volverse abstracto.

Los demás, fuera de la cerca, incluido Losweather, estaban claramente acostumbrados a esta sensación y simplemente observaban la escena con calma.

"¡Burro!"

Burro: (# ^ - ^ #)

"¡Burro!"

Burro: (# ^ - ^ #)

"¿Ah... eh?" El burro alzó la cabeza, abrió la boca...

y mordió el pelo del general Leon.

Luego empezó a saborearlo.

"Aunque presentía que sería una barbaridad, esta absurdez es realmente asombrosa" —exclamó el amo desde un lado.

La esposa de Charlotte se cubrió el rostro en silencio, incapaz de soportar la escena.

Claudia se rascó la frente con torpeza.

"Probablemente hace tiempo que no cortamos el césped. Burro se cansó y quería probar algo diferente" —Roseweiser suspiró—. "Este idiota..."



"¡Cállate, Burro! ¡Esto es mi pelo, no hierba!"

Burro: (○o○)...

Al fin y al cabo, era un cazador de dragones profesional; capturar un animal del tamaño de una granja era pan comido.

Leon presionó el cuello de Burro, se acurrucó cerca de su oreja y suspiró aliviado.

—¿Te estás portando bien ahora?

Burro: (^_~)

Leon acarició su pelaje, que estaba mucho más brillante que antes, y exclamó sorprendido:

—Parece que has estado comiendo bien en casa de Claudia.

Burro: (-^-*)

—Siento no haberte visitado en un tiempo, pero estaba lidiando con un villano muy malo. Si gana, el mundo entero estará condenado y no tendrás hierba que comer.

Burro: Σ(○□○"a

"Sí, eso es." Leon acarició la cabeza de Burro, y Burro se calmó, escuchando con paciencia.

Hace mucho tiempo, cuando Leon era pequeño, siempre "charlaban" así.

"Y bueno, me voy al lejano norte, un lugar muy, muy frío. Seguro que no te gustará."

Burro: Σ(ooo)?

"Así que puedes disfrutar aquí con la señora Claudia. Si hay oportunidad más tarde, te llevaré al templo de mi esposa."
Leon le dio una última palmadita en la cabeza a Burro.



"Bueno, me tengo que ir. No me extrañes."

Dicho esto, le revolvió el pelaje a Burro a regañadientes antes de alejarse lentamente.

Pero no había dado más que unos pasos cuando Leon sintió que algo le tiraba de la ropa.

Se giró y vio a Burro.

"¿Qué pasa?" El burro se quedó quieto. En silencio, solo mordisqueaba la ropa de Leon.

Leon intentó bajar el dobladillo, pero el burro se aferró con fuerza.

—Para, burro, volveré a verte en unos días. —El burro seguía sin hablar, agarrado al dobladillo.

—¿Qué pasa? ¿No te suelta? —preguntó Claudia, acercándose varias personas.

Leon sonrió con resignación. Parece que sí. —Hizo una pausa y miró a Losweiser con una expresión de suficiencia—. ¿Ves? ¡Sí, ese es el vínculo entre Burro y yo! La última vez fue pura

casualidad. —La Reina soltó una risita, demasiado perezosa para discutir con su marido infantil sobre esas cosas.

—Bien, suelta a tu buen amigo, tiene cosas importantes que hacer. —Claudia también se adelantó para intentar separar a Burro.

Pero seguía sin soltarla.

—¿Qué pasa...? ¿Se está poniendo terco Burro? —Claudia no entendía por qué Burro actuaba así de repente. Dicho esto, se giró para mirar a Tiger.

El Maestro reflexionó un instante y dijo:

"Esto ocurrió hace mucho tiempo. Recuerdo cuando Leon estaba en la escuela; fue a un campamento de entrenamiento y no regresaba hasta dos o tres meses después. Solo descansaba dos días al llegar a casa antes de tener que volver a la escuela. Entonces Burro no lo dejaba salir, igual que ahora."



Claudia arqueó una ceja y preguntó con interés: "¿Y entonces? ¿Separaste a Leon y a Burro a la fuerza?"

"No" —dijo Leon—.

"Me llevé a Burro a la escuela."

Claudia: ¿?

Losweiser: ¿?

Amo y Ama: = =

El general Leon se encogió de hombros.

"No paraba de morderme la ropa y no me soltaba. ¿Qué podía hacer? Tenía que llevarlo conmigo a la escuela." Hizo una pausa y añadió: "Recuerdo que esos pocos días que lo llevé a la escuela fueron los que menos cartas de amor recibí."

"Oh, parece que en realidad estás un poco decepcionado, ¿eh?"
—dijo el celoso dragón plateado. Aprovechó la oportunidad para burlarse, con un tono tan amargo que casi se desbordaba de la pantalla.

"¡Oh, para nada! ¡Para nada decepcionada! Si hubiera sabido que me casaría contigo, ¡habría llevado a Burro a la escuela todos los días! ¡Así nadie me habría escrito cartas de amor!"

"¡Vaya... ustedes, los casados, sí que saben decir tonterías sin pensar!" —exclamó Claudia.

Leon hizo un gesto con la mano, retomando el tema:

"Entonces... ¿tengo que llevármelo conmigo al lejano norte esta vez?"



El amo asintió:

"Parece que no hay más remedio."

Claudia chasqueó los dedos: "No hay problema, la ropa para Burro también estará lista pronto."

Leon: ;?

¡Qué rápida te preparas! ¡De verdad que eres como Doraemon, Claudia!

Traducido por:

ରେକସନ - RexScan